



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.  
De años anteriores..... 5 "

AÑO XIII.

Madrid.—Lunes 6 de Diciembre de 1886.

NUM. 624.

### PLAZA DE TOROS DE MADRID.

#### 3.<sup>a</sup> corrida de novillos verificada ayer 5 de Diciembre de 1886.

Pocas tardes tendremos, aun en el rigor del invierno, más desapacibles que la de ayer.

Y eso que el cielo estaba despejado, y el sol lucía en todo su esplendor.

Un viento continuado y frío se dejaba sentir desde las primeras horas de la mañana, de tal modo, que hasta los partidarios más *enragé* de estas fiestas taurinas que durante el invierno prepara la empresa, creyeron que sería motivo bastante para que se suspendiera.

No pocos creyeron, y creyeron bien, que era más lógico y conveniente disfrutar de agradable temperatura, y se decidieron á quedarse en casa, ó pasar el rato en el café ó en el teatro para evitar-se una pulmonía.

Si penosa fué siempre la tarea del que vive emborronando cuartillas, mejor ó peor perjeñadas, para poner en conocimiento del público cuanto de notable ocurre, figúrense nuestros lectores lo agradable que sería la tarde de ayer para los que tienen contraído el compromiso de reseñar las novilladas.

A las dos nos pusimos en marcha.

Cuando llegamos al circo nos pareció imposible que un aire, sin colar, no nos hubiera imposibilitado.

¡Qué tarde! ¡Qué señora tarde!

Una vez en el circo, donde las pocas personas que se habían atrevido á presenciar el espectáculo

se apiñaban en los asientos de sol, nos dispusimos á reseñar la novillada cuyo programa era el siguiente:

Dos novillos embolados para las eminencias taurómacas del porvenir.

Un toro mogon de la ganadería del Duque de Veragua para ser picado, banderilleado y muerto por los monos sábios.

Dos toros de puntas, defectuosos, de la ganadería de D. Manuel Bañuelos.

Y cuatro embolados para la turba multa.

A las tres, hora designada para abrirse la sesión taurina, D. Manuel Arroyo, teniente alcalde encargado de la presidencia, hizo la señal.

Aparecieron los alguaciles, y no bien se retiraron por diferentes puntos de la barrera, saltaron al redondel los que han de figurar en los venideros tiempos como primeros espadas en las plazas de la Algaba y otras de no menor importancia.

Y no bien los citados sujetos estaban en el redondel, cuando se dió suelta al primer embolado, que corrió á los susodichos en todas direcciones, repartiendo algun coscorrón que otro.

Entre los que fueron designados para marcar los palos, figuraba un individuo que lucía un deslucido traje, no sabemos de qué época, de color de soconusco con golpes que en algun tiempo debieron ser plateados, el cual, que es hijo de un vendedor de gallinas, huevos, etc., según nos dijeron había dado al encargado de la

gente 35 ó 40 pesetas porque lo dejara lucir sus habilidades.

Estas habilidades no las vió espectador alguno, sin duda porque el frío no permitía mucho ocuparse de la troupe en que formaba.

Hizo como que quiso marcar unos pares y no pudo.

Su compañero, que vestía un churrigueresco traje, hizo lo propio.

Retirado el primer morucho, que era negro y caído, se dió suelta á otro del mismo pelo y hechuras, pero que no divirtió á los que presenciaban la corrida, porque no hizo rodar á los toreros del porvenir.

¿Quieren nuestros lectores más detalles de este prólogo de la fiesta? Pues no los hay, y tengan entendido que aún hemos dado más, muchos más que se merece esa primera parte.

Inundaron el ruedo al retirarse los futuros Montes, Guillen, Hillos y Romero, los monos sábios.

Y se puso en libertad á un toro del duque, de cuya lidia estaban encargados los referidos monos.

El toro era cárdeno, bragado y mogon de las dos armas.

Después de un barullo de capotazos, empezó la pelea con los monos de caballería.

Como no sabemos sus nombres, los distinguiremos por el número de la chapa que lucen, como de costumbre, en el brazo izquierdo.

El jinete núm. 3, puso seis varas, buenas la



mayor parte de ellas, sin contratiempo alguno.

El otro mono ginete pinchó tres veces y midió el suelo en la última.

El mono de reserva, con traje de picador de verdad, puso una vara y se retiró á descansar.

Los quites se hicieron con mucho barullo; allí todo el mundo metía el capote cuando se le antojaba, sin que hubiera quien les dijese una palabra.

En buenas condiciones pasó el veraguense al segundo tercio.

Del que estaban encargados los números nueve y dos: puso el nueve par y medio á la carrera, al vapor, y el dos un medio y un par también de un modo veloz, sin andar con requilorios ni florituras *ad hoc*. ¡Cuántos que gastan coleta lo hacen aún mucho peor, y se ponen muchos moños allá en la Puerta del Sol!

Y llegó la suerte suprema, y el mono núm. 4 pronuncia el brándis ante el usía, que, dicho sea de paso, ocupaba el palco núm. 44 para librarse del vientecillo en lo posible.

Las faenas de este mono fueron: tres pases cambiados, un natural, dos de pecho y cinco pases por alto, todos bastante movidos y un tanto embarullados, pero cerca de la cara del bicho; muy fresco y guapo. Y aprovechó una ocasión y señaló un buen pinchazo. Dos pases con la derecha y uno alto, fueron preámbulo de una estocada algo ida que cortó la vida al cárdeno. Recogió el mono vegueros, y escuchó algunos aplausos.

Y sin más preliminares, una vez arrastrada la víctima del mono núm. 4, se echaron al redondel los peones de pelo trenzado, y se colocaron en sus puestos Coca y Ledesma, picadores de tanda.

El Buñolero, en cumplimiento de su deber, hizo girar sobre sus goznes la pesada puerta del pasillo, y apareció el primero de los bichos de la casa de D. Manuel Bañuelos y Salcedo, luciendo la insignia torera azul turquí, que desde antiguo vienen usando los bichos de esta vacada.

Era el toro colorado, ojinegro, bragado, y caído y apretado de cuerna.

Salió con piés, y después de unos cuantos capotazos se coló al callejón de costado por el 3, y cayendo dentro, á consecuencia de lo cual se resintió de las manos, tanto que, otra vez en la plaza, se acostó dos veces en dos capotazos que le dieron los chicos.

Dos veces se las entendió con Ledesma y una con el Coca, sin causar desavío alguno.

Cuando el Coca se disponía á poner la cuarta vara, la presidencia ordenó el cambio de suerte, y cogieron los palos Dieguito y el Califa.

Dieguito dejó un par bastante regular al cuarteo y medio delantero en la misma forma.

El Califa, puso un par pasadito.

Bernardo Hierro, luciendo un flamante traje verde, con caireles de plata y cabos rojos, después de los cumplimientos de rúbrica se dirigió en busca del colmenareño, que estaba en buenas

condiciones, pasándole de muleta tres veces por alto, dos al natural y dos con la mano derecha, sufriendo dos desarmes, para señalar un pinchazo sin soltar el arma torcida.

Tres pases altos bastaron para que entrando por derecho, y con ganas de matar, largase una buena un poco contraria. Bernardo salió bien de la suerte. (Palmas.)

El segundo cornúpeto de la ganadería de Bañuelos destinado al sacrificio, era retinto y cubeto.

Salió moviendo los piés con mucha rapidez,

Con voluntad, se acercó siete veces á los ginetes, causando dos bajas en la caballeriza y un tumbo á la individualidad del reserva.

Las varas fueron tres de Ledesma que además marró una vez; una del Coca y tres de Ortiz.

En un quite que hizo Metodo, el toro se acostó.

El colmenareño intentó saltar por el 2, dando un susto al Buñolero, que estaba descuidado por aquel sitio, pensando, sin duda, en lo preciso que es en tardes como la de ayer, buscar el abrigo de algun calorífero.

El Chulo y el Zoca fueron los encargados de adornar el morrillo del bicho.

El Chulo, entrando por el lado derecho cuarteó un par. Zoca, metiéndose por el izquierdo siguió con otro, y terminó el Chulo con uno al relance después de haber intentado meterse á la media vuelta.

Metodo, que por cierto ha disminuido en humanidad, luciendo traje azul con adornos de plata y cabos negros, se encaminó á cumplir con su cometido, efectuándolo en la siguiente forma:

Quiso abrir la marcha con un cambio que no resultó y siguió con cuatro pases con la mano derecha, dos altos y dos de pecho para entrar con un pinchazo bien señalado, perdiendo la muleta y poniendo el pié en el estribo.

Y empleó, para cerrar esta parte de la fiesta, dos pases naturales, uno con la mano derecha, llevándose un achuchón, y una estocada corta en buen sitio, saliendo mal de la suerte.

Se acostó el toro é invadió el ruedo la gente de Zululand, dispuesta á lidiar ó ser lidiada por los cuatro moruchos dispuestos.

El primero de ellos calentó el cuerpo de lo lindo á varios individuos, y mandó á uno al taller de composturas.

Todo esto lo presenciaba muy ufano desde la tercera grada, el torero del porvenir que por salir disfrazado de edefesio en los dos primeros, había soltado siete ú ocho pesos.

Y tenía razón para darse pisto. ¡Cuántos con ménos motivo que él presumen por esos mundos de Dios!

Los demás embolados, cumplieron, como decía un vecino de localidad, porque para él cumplir es repartir trompazos, cumpliendo mejor el que reparte más y más fuerte.

¡Y soplándonos los dedos de gusto volvimos á Madrid!

#### APRECIACION.

El toro del Duque de Veragua, cumplió bien en todos los tercios y dió juego.

Los dos de puntas, de D. Manuel Bañuelos, también cumplieron, mostrando voluntad y nobleza, especialmente el lidiado en segundo lugar. El primero hubiera dado más juego si al

saltar la barrera no se hubiera resentido de las manos.

Bernardo Hierro quedó bien estoqueando un toro. Al entrar á matar la segunda vez, lo hizo en corto y por derecho, y era lógico que la estocada le resultara, como le resultó, en su sitio. De la muleta nada decimos á este muchacho, ni á los demás, porque el viento no la dejaba manejar.

Metodo señaló en buen sitio las dos veces, pero salió mal.

El mono sábio núm. 4, quedó bien estoqueando. Con la muleta muy precipitado. Con un poco más de calma y ménos gente hubiera lucido su trabajo.

La gente de á caballo cumplió, correspondiendo las varas mejor señaladas al mono sábio número 5.

Los chicos cumplieron.

La entrada, en familia. La presidencia, acertada.

Se pusieron 20 varas y murieron 2 caballos.

JUAN DE INVIERNO.

#### TOROS EN MURCIA.

#### Tercera corrida verificada el día 8 de Setiembre de 1886.

Presidencia del primer alcalde D. Rufino Marin Baldo.

Con menos gente en el redondel que en los días anteriores, puesto que había dos picadores ménos, el uno Vizcaya, que sufrió un puntazo la primera corrida, y el otro Ortega, que en la de ayer resultó con una fuerte contusión cerebral; con estas dos sensibles desgracias dióse comienzo á la corrida de este día, de la cual guardarán grato y eterno recuerdo los aficionados, por lo buena y superior que resultó.

Gran número de forasteros había acudido á presenciar las corridas anteriores, pero para la de este día era mayor, quizá por ser el día más fuerte de feria en este país.

A la hora señalada, que era la de las cuatro de la tarde, apareció en el palco presidencial el señor Alcalde, y hecha la oportuna señal, aparecieron en el circo taurino las cuadrillas de Lagartijo y Frascuelo entre los atronadores aplausos de la multitud. Verificaron el paseo y el consabido cambio de capotes, y después de colocarse todos en sus puestos, se dió suelta al primer bicho de la tarde que, como todos los restantes de ella, pertenecían á la ganadería de D. Eduardo de Ibarra, vecino de Sevilla.

Era de nombre *Carpintero*, y de pelo negro bragao, meano y coliblanco, bien puesto y astillado del izquierdo.

Salió con piés y Cirilo le puso dos varas, dando en la segunda una caída; al quite Rafael Chuchi mojó tres veces sin consecuencias.

Guerrita, tras una salida en falso colocó un par superior al cuarteo, y otro cuarteando también; y el Torerito otro par en la misma forma que su compañero.

Lagartijo, de bronce y plata ataviado, después del brindis, que concluyó diciendo *hasta el año que viene*, fué á entenderse con el cornúpeto, que se encontraba hecho un borrego por lo noble y lo bien que atendía al engaño; de cerca y parando dió tres con la derecha y dos por alto, y desde más lejos ya, y cuarteando, se tiró á herir, resultando una estocada honda en su sitio que hizo rodar á la rés. Palmas, tabacos y la oreja del toro.



Llamábanle *Miguelito* al segundo, el cual tenía el número 98, siendo colorado, ojo de perdiz, bien puesto de cuerna, bravo y de poder.

Salió con piés y derecho á los piqueros, á los que acometió con coraje. Chuchi puso tres varas y perdió dos caballos; Feijóo puso dos y dió igual número de caídas, estando á los quites los espadas; Cirilo puso tres, dió una caída, y quedó de á pié.

Pulguita puso un par al cuarteo y otro á la media vuelta, y Regaterin medio par mediano.

Frascuero brinda y se dirige al de Ibarra, dándole cuatro pases con la derecha; lla muy en corto, y da una estocada á un tiempo, que hizo innecesaria la puntilla. Palmas, tabacos, sombreros y la oreja del toro.

Y vamos al tercero, que dicen se llamaba *Rañolo* (¡qué nombre tan raro!), número 21, y de pelo colorado, giron, bragao y ojinegro, bien puesto y bravo.

De Feijóo, Cirilo y Chuchi aguantó diez puyazos, dándoles soberanas caídas, y dejando un jaco muerto cada uno; á los quites los matadores, que oyeron palmas.

Juan puso dos pares de palitroques al cuarteo, y Torerito otro par en igual forma.

Lagartijo, con cuatro con la derecha y uno por alto, dió una estocada corta á paso de banderillas. Uno con la derecha, y se pasó sin herir.

Una estocada, cuarteando mucho, á paso de banderillas.

Uno con la derecha y otro por alto, y un descabello.

*Cuervo*, número 54, era el cuarto, de pelo negro, bien puesto, engatillado y bizco del derecho, salió aplomado, y así como luciendo su hermosa lámina y sus muchas libras.

Chuchi, Feijóo y Cirilo se arrimaron siete veces, y dieron otras tantas terribles caídas, perdiendo tres buenos caballos; á los quites, muy oportunamente, los espadas. De las siete varas, correspondieron tres al Chuchi, tres á Feijóo y una á Cirilo.

Pulguita puso dos pares al cuarteo, y el Ostion un par de los no buenos.

Frascuero, que vestía traje color tabaco con adornos de oro, dió seis con la derecha y tres por alto, para una estocada baja, por hacer un extraño el toro.

Dos más con la derecha y dos por alto, y una bien señalada.

Uno con la derecha y dos por alto, para una estocada superior, arrancándose.

Un trasteo y un intento de descabello, y se acostó el toro.

Y vamos á ver al *Vencedor*, toro que justamente dió nombre á su vacada, y que le valió una ovación al Sr. Ibarra, que presenciaba la corrida.

Era cárdeno oscuro, bragao, meano, bien puesto de cuerna, y de muchas libras.

Salió aplomado, colándose suelto á Cirilo una vez, dándole una caída atroz; despues puso dos buenos puyazos, dando dos terribles caídas, perdiendo el caballo en una, y marchándose á la enfermería con una fuerte contusión. Chuchi puso seis magníficas varas, dió tres caídas y perdió dos buenos jacos. Feijóo mojó también dos veces, dió dos caídas y perdió dos potros, retirándose á la enfermería con un puntazo en la mano derecha.

Durante este tercio hubo gran confusión y gritería, pues como sólo había tres picadores ya, y de éstos dos habían tenido que entrar en la enfermería, de aquí que se quedara el Chuchi solo y tuviera que estar el toro varios momentos sin picadores, teniendo que echar el contratiempo á la plaza dos caballos sin ginetes para calmar al público.

Los espadas hicieron buenos y oportunos quites, y al tocar los clarines para cambiar la suerte, de

toda la plaza se oyó un nutrido aplauso y vítores al ganadero, el cual se levantó del palco donde presenciaba la corrida y saludó dando las gracias al público.

Pidió éste que banderilleara Lagartijo, y accediendo, cogió los palos y puso un par malo, despues medio, terminando con un par al cuarteo.

Coge despues los trastos y da diez pases con la derecha y tres por alto, se tira á herir, y resulta un solemne golleteazo. *Vencedor* era digno de mejor muerte que la que le dió Rafael.

Con Chuchi solamente á caballo en la plaza se presentó en la arena *Lolito*, cárdeno oscuro y bien puesto.

Con mucho aplomo se acercó dos veces á Chuchi derribándole y dejándole de á pié.

Cuando iba Chuchi para la cuadra, salió Cirilo y puso dos varas, ordenando el Presidente cambiar la suerte.

Regaterin y el Ostion salieron á parear, y cuando puso el primero un par, hicieron la señal de matar.

¡Qué prisa la del Presidente!

Salvador dió cinco pases con la derecha y dos por alto, y sin duda se dijo: *cuando el Presidente aligera, es que tendrá ganas de concluir y voy á complacerle*, y cataplún, largó un mete y saca y á rodar el animalito.

#### APRECIACION.

La corrida puede calificarse como muy buena, y es la que ha dejado más satisfecho al público y á los aficionados.

Los toros, que pertenecían á D. Eduardo de Ibarra, han dejado bien puesto el pabellon de la casa siendo por regla general bravos, de poder y cabeza, manteniéndose nobles en los tres tercios de lidia y demostrando con su buena lámina y su mucha romana, que estaban bien criados. Sobresalieron el segundo, tercero, cuarto y quinto, que tomaron treinta y cinco varas, dando veintitres caídas, dejando muertos en la arena catorce caballos y varios en las cuerdas. De estos cuatro toros se mandaron cortar las cabezas de tres, para conservarlas disecadas; entre ellos sobresalió *Vencedor*, que se jugó en quinto lugar, y que demostró por su sangre, nobleza, bravura y cabeza, que mejor toro no lo pare vaca alguna. Por esta razón fué justamente aplaudido D. Eduardo de Ibarra y despues felicitado por varios aficionados que presenciaron la corrida. El Sr. de Ibarra bien puede estar satisfecho de los toros que ha jugado en Murcia; esta corrida no la olvida el público de este país, pues de ella salió sumamente complacido.

Lagartijo esta tarde ha estado muy trabajador y oportuno en los quites, por lo cual escuchó merecidas palmas. En la muerte de su primer toro pasó cerca é hirió bien, aunque se tiró de lejos y cuarteó demasiado. En su tercer toro se tiró todas las veces desde lejos, y el toro tenía condiciones para acercarse y pinchar como el arte manda. En el quinto es muy reprochable el *golleteazo* que dió á un toro tan noble y tan bravo; ese toro no tenía más que era muy grande; por lo demás, estaba hecho un baboso de puro voluntario; si con esos toros Rafael no se lleva las palmas, no sé cuando ganará mejor la fama y renombre sin menos riesgo. En banderillas, poco afortunado, y no clavando ninguno de aquellos pares que le pusieron al nivel de su maestro. En la dirección, bastante cuidadoso.

Frascuero, muy superior en la muerte del segundo toro; pasó de cerca y se tiró á herir por derecho, de cerca y con coraje; los aplausos y oreja del toro fueron merecidísimos. En el cuarto toro pinchó bajo la primer vez, pero bien pronto enmendó aquella desgracia, señalando una buena es-

tocada de segunda terminando despues con una estocada superior en todo lo alto. En el sexto, casi hizo bien en dar el mete y saca, pues el toro se lo entregaron casi sin castigo, solamente con cuatro puyazos y un par de banderillas; de todos modos, es digno de aplauso por lo breve de la faena y lo certero que estuvo al herir. En los quites, como siempre, muy trabajador y oportuno, compartiendo con Rafael los justos aplausos que se les tributaron.

El Presidente, bien en los cinco primeros toros, y muy mal en el último. ¿Dónde ha aprendido usted que un toro de poder, con sólo cuatro puyazos está castigado, máxime cuando hace por la quimera, y que con sólo un par de banderillas se debe ir á la muerte? Gracias que era un matador de toros bueno, con coraje y recursos el que tenía que habérselas con el toro, que si no, quizás nos hubiera usted proporcionado un espectáculo por su ligereza.

Los picadores muy trabajadores y bravos, teniendo la suerte Chuchi de salir ileso, aunque llevó buenas caídas.

Los banderilleros, trabajando bien con el capote; sobresaliendo Gnerrita en un par superior al primer toro, y Regaterin, Pulguita y el Ostion, en un par cada uno.

Los servicios, buenos.

La entrada, un lleno.

La tarde, calurosísima.

Caballos arrastrados 15, y muertos en las cuerdas, 6; total: 21.

ZEÑIBA.

#### TOROS EN TARRAGONA.

**Corrida verificada el 29 de Setiembre de 1886.**

Sr. Director de EL TOREO:

Estimado amigo: Mostrándose la empresa de esta plaza tan galante como en otra ocasión reciente, nos invitó á presenciar la primera corrida de las fiestas de Santa Tecla. El cartel es por demás tentador, pues anunciaba seis toros de Félix Gomez y á los espadas Salvador Sanchez (Frascuero), y Joaquin Sanz (Punteret).

Llegamos á la ciudad al empezarse el apartado, parte del cual pudimos presenciar. Si á la excelente disposición de los corrales y chiqueros hubiera acompañado un buen cabestrage, la operación no hubiera sido tan larga como fué. Esta circunstancia nos permitió admirar el magnífico trapío de los toros, haciéndonos esperar una buena corrida, para el caso en que las nubes se dignaran conceder el correspondiente permiso, pues llovía en abundancia.

A medio día se fué despejando el cielo, con gran alegría de los aficionados, y poco despues una tarde magnífica convidaba á asistir á la corrida.

Llegamos á la plaza antes de tomar asiento en el palco presidencial Don Sebastian Gónsul.

A pesar del cartel la entrada era escasa. Falta aficion ó sobra plaza.

*Solitario* se llamaba el toro primero. Era retinto albardado de pelo y gacho de cuernos. A poco de salir acompañó hasta las tablas á Frascuero, el cual fué achuchado y cayó dentro del callejon hecho un ovillo. Sin desconcertarse salió el diestro y empezó á ganarse las palmas en los quites, haciendo uno muy bueno á Felipe Alabau, que puso cuatro puyazos y apisonó dos veces el suelo. Chuchi atizó dos lancetazos y también cayó. Francisco Alabau metió dos veces el palo en carne sin novedad.

Regaterin, despues de pasarse una vez, puso un par al cuarteo y uno al relance delantero. Ostion clavó un par bueno cuarteando y uno al relance.



Salvador, que vestía verde botella y oro, dió dos naturales, cuatro con la derecha, cuatro por alto, tres cambiados, y un pinchazo estando el toro humillado, al que siguió otro pinchazo, y después de dos pases altos, media estocada á volapié, tirándose desde muy cerca. El diestro terminó con un buen descabello á la primera.

Retinto oscuro, rabon, era el segunde bicho llamado *Fusilero*.

Aceptó con voluntad cuatro puyazos de Chuchi, igual número de Veintiundit y dos de su hermano, dejando dos jamelgos en la arena.

Panadero colgó un par cuarteando, cayéndose á poco un palo. Valladolid, después de salir dos veces en falso, cuarteó un par bajo. El primero terminó con un par abierto al cuarteo.

Punteret, que vestía bonito traje rosa pálido con adornos de oro, pasó con frescura á *Fusilero* con cuatro naturales y cuatro cambiados, para un volapié, saliendo por la cara de mala manera. Después dió varios trasteos y un puntillazo estando el toro en pié; echóse el bicho y el puntillero lo levantó al primer cachetazo. Vuelto á echarse quedó á disposición de las mulillas.

El tercer cornúpeto se llamaba *Granado*. Era retinto oscuro, cornalon y abierto.

Tomó dos varas de Chuchi, que perdió el jaco; una de Vintiundit que rodó, estando al quite los matadores, y también quedó de infantería; tres de Cirilo Martín, que cayó dos veces, estando al quite en la primera Punteret y Frascuelo en la segunda; el ginete perdió un jamelgo; Matacan pinchó en una ocasión y cayó, estando al quite Salvador.

Pulguita clavó medio par al cuarteo y uno entero en la misma forma. Regaterin puso medio, también cuarteando.

Frascuelo empezó dando dos naturales, cuatro con la derecha, tres por alto y uno cambiado para un pinchazo delantero sin soltar. Siguió con dos naturales, cuatro con la derecha y un magnífico volapié en las mismas péndolas, dando tablas. (Muchos aplausos).

Mientras la banda de San Quintín ejecutaba un bonito paso doble y los arri-cubas regaban el rondel, los revisteros de la localidad nos obsequiaron con manzanilla, dulces y cigarros. Es un gusto ver toros en Tarragona.

Retinto y bien puesto de cuerna era el cuarto toro, llamado *Carnicero*.

Tomó cinco puyas de Matacan, dos de Cirilo y una de Felipe Alabau, dejando dos potros en el ruedo.

Gallardo puso un par al cuarteo, desigual, y uno de frente idem, y Valladolid uno cuarteando, desigual también pero apretando.

Punteret dió un cambio, cuatro naturales y uno cambiado, un pinchazo bajo sin soltar y un horrible bajonazo, también sin soltar.

El puntillero á la primera.

Era el quinto colorao, ojo de perdiz y *Cirujano* de nombre. Con voluntad y poder aguantó dieciseis puyazos, repartidos en la forma siguiente: seis de Matacan, que cayó tres veces, estando al quite en las dos primeras Punteret y en la última Salvador; el ginete perdió el jaco; dos de Cirilo, que rodó en ambas; cuatro de Chuchi, por dos porrazos. Frascuelo al quite, igual número de Vintiundit por dos talegazos y pérdida del potro, estando al quite Punteret.

Salieron á parear Ostion y Pulguita; el primero colgó un par, cuarteando, muy bueno, y uno á la media vuelta, después de pasarse dos veces; el segundo cumplió con uno al cuarteo.

Frascuelo dió dos naturales, cuatro con la derecha, dos amagos sin herir, dos naturales, tres con

la derecha, dos por alto y un soberbio volapié hasta la mano, que produjo la muerte del toro, y una explosión de palmas.

*Postillero* se llamaba el último toro y era retinto, albardao, y cornabierto.

De Cirilo, Veintiundit y Matacan tomó trece puyazos, dando en cambio siete caídas y matando dos caballos.

Panadero se pasó una vez y luego puso medio par tirado al cuarteo. Valladolid uno también cuarteando, trasero, y Panadero terminó con uno al cuarteo orejero.

Punteret empleó una larga y pesada faena, hasta que terminó dando un bajonazo.

#### RESUMEN.

La corrida buena. Los toros de D. Félix Gómez estaban bien criados; todos eran de gran romana, finos y de hermosa estampa. Mostraron poder y bravura en el primer tercio, siendo el de más cabeza y voluntad el quinto.

Frascuelo, activo en la brega y oportuno en quites. A pesar de que empezó con desgracia, corrió en seguida á ocupar su puesto, y pronto se ganó los aplausos del público.

Al pasar, aun cuando algo movido, lo hizo de cerca, y al herir lo hizo sobre corto y ahondó magníficas estocadas. *Salió por la cara*, pero sus estocadas fueron tan grandes que aniquilaron las facultades de los toros después de meter el brazo, de manera que á pesar de salir de la suerte de la consabida manera tan traída y llevada, no se le vió achuchado ni perseguido. En fin. Salvador, dadas las estocadas que acostumbra propinar, *sale por la cara* con igual seguridad que otros por rabo. El público de Tarragona que le veía por vez primera, le aplaudió toda la tarde.

Punteret hizo muy buenos y seguros quites, ganó muchas palmas con la muleta la cual mueve con soltura, dando pases por entero de cabeza á rabo. En cambio al herir se echó fuera y sus estocadas fueron terribles golletazos.

Los picadores algo tumbones. Matacan fué el único que mostró voluntad, á pesar de que los toros pegaban.

De los banderilleros, los de Salvador.

Los servicios buenos.

La presidencia pesada.

F. M.



**París.**—Para procurar fondos conque socorrer algunas comarcas de Francia que han sufrido en las últimas inundaciones, se proyecta celebrar una corrida de toros en el hipódromo de París.

El Gobierno francés ha autorizado su celebración.

**Madrid.**—El miércoles de la semana próxima se celebrará, según nuestras noticias, una novillada en el circo taurino de la corte.

**Habana.**—Las últimas noticias que recibimos de la capital de la Isla de Cuba, alcanzan al 14 de Noviembre próximo pasado, víspera del día en que debió desembarcar el espada Mazzantini.

En uno de los periódicos que recibimos titulado *Toros y Cañas*, encontramos las siguientes líneas:

«Expléndido recibimiento es el que se le prepara al afamado espada D. Luis Mazzantini y sus

cuadrillas, por la Sociedad de Beneficencia Vasco-Navarra y por la empresa E. García.

»Ambas entidades han tomado el buen acuerdo de asociarse para el acto que preparan, y así resultará éste no solo más ordenado, sino mucho más lucido.

»Dos ó tres remolcadores conducirán á la Comisión Vasco-Navarra y á la Empresa y sus amigos hasta la boca del Morro, en cuyo punto esperarán la llegada del vapor correo, para darle convoy hasta los muelles de San José, donde se realizará el desembarco.

»Efectuado éste, las cuadrillas, siempre acompañadas de comisionados por una y otra parte ocuparán indistintamente los coches preparados de antemano, rompiendo la marcha la comitiva con rumbo al hotel de Inglaterra, tan pronto como el presidente de la Comisión Vasco-Navarra y el Sr. Pichardo, que ocuparán con el Sr. Mazzantini un hermoso coche enjaezado á la Dument, den la señal.

»No hay necesidad de decir que varias bandas de música acompañarán á la comitiva desde el embarque en los remolcadores hasta la llegada al hotel; pero sí debe consignarse que una magnífica banda esperará en este punto á los diestros con objeto de saludar su entrada con un paso doble escrito expresamente.

»El Sr. D. Eduardo M. Lavandera, apreciable propietario del gran establo de carruajes *La Ceiba*, Monte, núm. 28, ha puesto graciosamente á disposición de los vasco-navarros, un magnífico tren tirado por cuatro caballos que será probablemente el que conduzca á los Sres. Mazzantini, Pichardo y Presidente de la Comisión Vasco-Navarra.

»Este rasgo de Lavandera y otros de distintas individualidades que conocemos, demuestran las simpatías que á nuestro público inspira el célebre diestro y las que ha sabido conquistarse la empresa E. García por su esplendidez y por la valentía que arguye el hecho de presentar en estas latitudes corridas de toros de verdad.»

\*\*\*

**Barcelona.**—La corrida anunciada para el 28 del próximo pasado mes en aquella plaza, no pudo tener lugar á causa de no hallarse restablecido de la herida que sufrió en la corrida anterior el espada Tomás Parrondo (*Manchao*).

Ayer habrá tenido lugar la corrida, en el caso de que el dicho diestro se encontrara en condiciones de salud que le permitieran torear.

\*\*\*

**Hellín.**—Para las dos corridas que en esta ciudad habrán de verificarse en la Pascua de Navidad, está ajustado el diestro conocido por *El Oruga*.

\*\*\*

**Tientas.**—El día 17 tuvo lugar en los corrales del Hortelano (Peñascosa), la de 30 becros erales de D. Higinio Flores, siendo buenos 23 y desechados 7. El día 19 se tentaron igualmente 36 de D. Sabino Flores, dando buen resultado 27, y desechados 9. Al acto concurrieron varios aficionados, ganaderos y las autoridades de Alcaráz y pueblos comarcanos; los ganaderos y señoritas de su familia obsequiaron á los convidados con esplendidez.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.